

# Expectativas estudiantiles sobre la incorporación de tecnologías de simulación en la formación del técnico superior en enfermería del instituto universitario de formación

*Student expectations regarding the incorporation of simulation technologies in the training of higher technicians in nursing at the university institute of education*

Allison Mora Medina, MSc. Instituto Superior Tecnológico de Formación, Ecuador <a href="http://orcid.org/0009-0009-2325-658X">http://orcid.org/0009-0009-2325-658X</a> allison.mora@formacion.edu.ec	Jholenny Garces Orrala, MSc. Instituto Superior Tecnológico de Formación, Ecuador <a href="https://orcid.org/0009-0002-3675-9804">https://orcid.org/0009-0002-3675-9804</a> jholenny.garces@formacion.edu.ec	Rodrigo José Cortez Méndez, Esp. Instituto Superior Tecnológico de Formación, Ecuador <a href="https://orcid.org/0003-4061-8107">https://orcid.org/0003-4061-8107</a> rodrigo.cortez@formacion.edu.ec
--	---	--

**Palabras claves:** Formación, simulación, expectativas, habilidades, tecnologías.

**Keywords:** Training, simulation, expectations, skills, technologies.

**Recibido:** 25 de septiembre de 2025

**Aceptado:** 28 de noviembre de 2025

## RESUMEN

La formación de profesionales en el ámbito de la salud, particularmente en enfermería, requiere una integración equilibrada de conocimientos teóricos con competencias prácticas, comunicacionales y actitudinales. En este contexto, la simulación clínica se ha consolidado como una estrategia educativa clave, al permitir la recreación de escenarios clínicos controlados que favorecen la reflexión crítica, la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades, sin poner en riesgo la seguridad del paciente. En América Latina, aunque se ha avanzado en la incorporación de estas tecnologías, persisten desafíos relacionados con la calidad de los recursos disponibles, la formación docente y la equidad en el acceso. Las expectativas de los estudiantes representan un elemento fundamental para la implementación efectiva de estas metodologías, ya que inciden en la motivación y el rendimiento académico. Este estudio tiene como objetivo explorar las expectativas de los estudiantes del programa Técnico Superior en Enfermería respecto al uso de la simulación clínica, identificando sus percepciones sobre el impacto en su proceso formativo, el rol docente y las áreas de aprendizaje más significativas. Se diseñó una investigación de enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal, aplicando un cuestionario estructurado a una muestra representativa de 150 estudiantes. El análisis combinó estadísticas descriptivas y análisis temático de las respuestas abiertas, con el propósito de obtener una visión integral de sus percepciones y expectativas. Se utilizó un cuestionario estructurado con escala Likert de cinco puntos, validado por juicio de expertos y con alta confiabilidad ( $\alpha = 0.89$ ). Los resultados evidencian que el 95.2% de los estudiantes espera desarrollar habilidades técnicas mediante simulación, el 66.7% percibe una mejora significativa en su preparación clínica y el 85.7% manifiesta mayor seguridad antes del contacto con pacientes reales.

## ABSTRACT

The education of health professionals, particularly in nursing, requires a balanced integration of theoretical knowledge with practical, communicative, and attitudinal competencies. In this context, clinical simulation has become a key educational strategy, as it enables the recreation of controlled clinical scenarios that foster critical reflection, decision-making, and skills development without compromising patient safety. In Latin America, although progress has been made in the incorporation of these technologies, challenges persist regarding the quality of available resources, faculty training, and equity in access. Students' expectations constitute a fundamental element for the effective implementation of these methodologies, as they directly influence motivation and academic performance. This study aims to explore the expectations of students enrolled in the Higher Technical Program in Nursing regarding the use of clinical simulation, identifying their perceptions of its impact on the educational process, the teaching role, and the most significant areas of learning. A quantitative, descriptive, cross-sectional research design was employed, using a structured questionnaire administered to a representative sample of 150 students. Data analysis combined descriptive statistics and thematic analysis of open-ended



responses to obtain a comprehensive view of students' perceptions and expectations. A five-point Likert-scale questionnaire was used, validated through expert judgment and demonstrating high reliability ( $\alpha = 0.89$ ). The results indicate that 95.2% of students expect to develop technical skills through simulation, 66.7% perceive a significant improvement in their clinical preparedness, and 85.7% report increased confidence prior to contact with real patients.

## INTRODUCCIÓN

La formación de profesionales en el área de la salud, particularmente en enfermería, demanda no solo el dominio del conocimiento teórico, sino también el desarrollo de habilidades prácticas, comunicacionales y actitudinales que permitan actuar de manera competente en escenarios clínicos reales. En este contexto, la educación basada en simulación clínica ha adquirido un protagonismo creciente en instituciones de formación técnica y universitaria, consolidándose como una estrategia pedagógica clave para el aprendizaje significativo y seguro.

La simulación clínica permite recrear situaciones del entorno hospitalario en contextos controlados, ofreciendo al estudiante la oportunidad de equivocarse, reflexionar y mejorar sin poner en riesgo la seguridad del paciente. Diversos estudios internacionales han demostrado que esta metodología favorece la integración de saberes, el desarrollo del pensamiento crítico, la toma de decisiones clínicas y el fortalecimiento de competencias procedimentales y no técnicas en estudiantes de enfermería (Cant & Cooper, 2021; Shin et al., 2020; Kim et al., 2023).

En América Latina, la incorporación de tecnologías de simulación ha mostrado un crecimiento progresivo; sin embargo, persisten desigualdades relacionadas con el acceso a equipamiento adecuado, la disponibilidad de espacios especializados y la formación del personal docente. Estas limitaciones representan un desafío para las instituciones educativas, que deben integrar la simulación de manera coherente y equitativa dentro de los planes de estudio, garantizando experiencias formativas alineadas con la complejidad del entorno clínico actual. En este proceso, el rol del docente adquiere especial relevancia como facilitador del aprendizaje, mediador pedagógico y responsable de la retroalimentación reflexiva durante las prácticas simuladas (Martínez-Linares et al., 2023).

El éxito de cualquier innovación pedagógica depende, en gran medida, de la aceptación y valoración del estudiantado. Las expectativas y percepciones de los estudiantes influyen directamente en su motivación, compromiso y disposición hacia el aprendizaje. Por ello, conocer cómo valoran la simulación clínica, qué habilidades esperan desarrollar y cómo perciben su impacto en la formación profesional constituye un insumo fundamental para la mejora continua de la calidad educativa.

En este marco, el presente estudio tiene como objetivo explorar las expectativas estudiantiles sobre la incorporación de tecnologías de simulación en la formación del Técnico Superior en Enfermería del Instituto Universitario de Formación. A través de un enfoque empírico, se busca analizar las experiencias previas, las áreas de aprendizaje prioritarias y la percepción del impacto de la simulación en el proceso formativo, así como el rol que los estudiantes asignan tanto a los docentes como a los recursos tecnológicos.

En un entorno donde la seguridad del paciente y la preparación técnica del profesional son pilares fundamentales, resulta imprescindible analizar las condiciones en las que se implementa la simulación clínica. Este análisis no solo contribuye a la evaluación institucional, sino que responde al llamado global de fortalecer los sistemas educativos en salud mediante modelos formativos más activos, competenciales y centrados en el estudiante. En los últimos años, la evidencia científica ha destacado el papel de la simulación como un componente esencial de la formación clínica, particularmente por su impacto positivo en la seguridad del paciente, la toma de decisiones y el aprendizaje autónomo (Cant & Cooper, 2021; Shin et al., 2020; Kim et al., 2023).

## DESARROLLO

### Marco conceptual y contexto

La simulación clínica se define como una estrategia pedagógica que permite representar, de manera intencionada y controlada, situaciones clínicas reales con fines educativos, facilitando el aprendizaje experiencial en un entorno seguro. Su incorporación en la formación de

profesionales de la salud responde a la necesidad de fortalecer competencias clínicas, cognitivas y actitudinales, minimizando los riesgos asociados a la práctica con pacientes reales. En el ámbito de la enfermería, la simulación ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar la preparación clínica, la confianza profesional y la toma de decisiones en escenarios complejos (Cant & Cooper, 2021; Shin et al., 2020).

Desde una perspectiva pedagógica, la efectividad de la simulación clínica no depende exclusivamente del nivel de fidelidad tecnológica de los simuladores, sino del diseño instruccional que la sustenta. Elementos como la definición clara de objetivos de aprendizaje, la adecuación del escenario al nivel formativo del estudiante y la integración de procesos de retroalimentación estructurados son determinantes para un aprendizaje significativo. En este sentido, el debriefing se reconoce como una fase esencial de la simulación, ya que permite la reflexión crítica sobre la experiencia vivida, la identificación de aciertos y errores, y la consolidación del conocimiento adquirido (Cheng et al., 2020).

Asimismo, la literatura reciente destaca el rol del docente como un factor clave en la calidad de las experiencias de simulación. El docente actúa como facilitador del aprendizaje, guía del proceso reflexivo y mediador entre la experiencia simulada y la práctica clínica real. Estudios realizados en programas de enfermería evidencian que la competencia docente en simulación influye directamente en la percepción de utilidad de la metodología y en el desarrollo de habilidades clínicas por parte de los estudiantes (Martínez-Linares et al., 2023; Rutherford-Hemming et al., 2022).

En el contexto latinoamericano, la implementación de la simulación clínica se ha visto condicionada por limitaciones estructurales, tales como la disponibilidad de recursos tecnológicos, la formación especializada del personal docente y la infraestructura destinada a la práctica simulada. Estas condiciones generan escenarios heterogéneos de aprendizaje, donde el acceso y la frecuencia de uso de la simulación pueden variar significativamente entre instituciones y programas formativos. Ante esta realidad, se vuelve necesario analizar no solo la presencia de la simulación en los currículos, sino también la forma en que es percibida y valorada por los estudiantes como actores centrales del proceso educativo.

Las expectativas estudiantiles constituyen un componente fundamental en la adopción y efectividad de las metodologías basadas en simulación. Las expectativas influyen en la motivación, el compromiso y la disposición del estudiante hacia el aprendizaje, condicionando el aprovechamiento de las experiencias formativas. Por ello, explorar las expectativas de los estudiantes de enfermería respecto a la simulación clínica permite identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en su implementación, contribuyendo al diseño de estrategias pedagógicas más pertinentes, equitativas y alineadas con las demandas actuales de la formación en salud.

## MATERIALES Y MÉTODOS

### Pregunta de Investigación

La presente investigación se orienta a responder la siguiente pregunta central:

¿Cuáles son las expectativas de los estudiantes del programa Técnico Superior en Enfermería respecto a la incorporación de tecnologías de simulación en su proceso formativo?

### Diseño del estudio

El diseño de este estudio se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal, con el objetivo de identificar las percepciones y expectativas de los estudiantes del programa Técnico Superior en Enfermería respecto a la utilización de la simulación clínica como herramienta pedagógica. Este tipo de diseño es apropiado para obtener una visión panorámica de las experiencias de los estudiantes en relación con un fenómeno específico y se utiliza comúnmente en investigaciones sobre metodologías educativas (Creswell, 2014). Al ser descriptivo, el estudio no pretende establecer causalidad, sino describir de manera detallada las características de las percepciones de los participantes.

### Participantes

La población objeto del estudio estuvo conformada por 150 estudiantes matriculados en los diferentes niveles del programa Técnico Superior en Enfermería del Instituto Universitario de Formación. Se seleccionó una muestra representativa mediante un muestreo estratificado no probabilístico, lo cual asegura la inclusión de estudiantes tanto con experiencia previa en simuladores como sin ella, lo que permite una comparación más enriquecedora entre distintos

grupos (Flick, 2018). Este tipo de muestreo es útil cuando se busca asegurar la representación de subgrupos específicos dentro de una población.

### **Instrumento de recolección de datos**

El cuestionario fue sometido a un proceso de validación de contenido mediante juicio de expertos, conformado por tres docentes de enfermería con experiencia en simulación clínica, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con 20 estudiantes que no formaron parte de la muestra definitiva. La confiabilidad del instrumento se estimó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.89, lo que evidencia una alta consistencia interna del instrumento.

### **Procedimiento**

La aplicación del cuestionario se realizó de forma anónima y voluntaria, garantizando la confidencialidad de las respuestas y el respeto por los principios éticos de la investigación.

### **Técnicas de análisis**

Los datos cuantitativos obtenidos se analizaron mediante técnicas de estadística descriptiva, utilizando frecuencias y porcentajes para presentar los resultados de manera clara y comprensible. Las respuestas abiertas fueron codificadas y analizadas mediante un análisis de contenido, técnica que permitió identificar patrones temáticos relevantes para comprender las percepciones de los estudiantes respecto a la simulación clínica. El análisis de contenido es una metodología comúnmente empleada para examinar textos de forma sistemática, con el fin de extraer categorías y temas recurrentes (Bardin, 2011).

## **RESULTADOS**

Los datos obtenidos mediante encuestas a estudiantes revelan una serie de tendencias y percepciones en torno a la incorporación de tecnologías de simulación en su formación profesional. En primer lugar, el 52.4% de los participantes manifestó haber tenido experiencias previas con simuladores, mientras que el 47.6% no ha tenido dicha oportunidad. En términos cualitativos, las percepciones sobre la simulación clínica fueron abrumadoramente positivas, con descripciones como “una herramienta necesaria para la formación” y “una experiencia increíble”, lo cual sugiere una valoración favorable del recurso.

Con el fin de caracterizar con mayor precisión estas percepciones, se calcularon estadísticos descriptivos (media, moda y desviación estándar) de las principales variables evaluadas. Como se observa en la Tabla 1, todas las dimensiones presentan puntuaciones promedio superiores a 4.3 en una escala de 1 a 5, lo que confirma un alto nivel de aceptación y utilidad percibida de la simulación clínica en la formación profesional.

**Tabla 1.** Estadísticos descriptivos (media, moda y desviación estándar) de las principales variables analizadas.

<b>Estadísticos descriptivos de percepciones sobre simulación clínica</b>			
<b>Preparación clínica mejorada</b>	4.42	5	0.71
<b>Confianza para realizar procedimientos</b>	4.38	5	0.75
<b>Utilidad de la retroalimentación docente</b>	4.57	5	0.61
<b>Seguridad antes de prácticas reales</b>	4.68	5	0.49

Fuente: Elaboración Propia

Respecto a las expectativas de aprendizaje, el 95.2% de los encuestados desea adquirir técnicas específicas de enfermería mediante la simulación, seguido por un 76.2% que espera aprender sobre el manejo de situaciones críticas. Adicionalmente, un 52.4% manifestó interés en fortalecer el trabajo en equipo, y un 38.1% en mejorar la comunicación clínica. La Tabla 2 presenta la distribución completa de estas expectativas, permitiendo visualizar de manera más clara los aspectos priorizados por los estudiantes.

**Tabla 2.** Distribución de frecuencias de las expectativas estudiantiles respecto al uso de la simulación clínica.

<b>Frecuencias principales de expectativas estudiantiles</b>	
<b>Adquirir técnicas específicas</b>	95.2%
<b>Manejar situaciones críticas</b>	76.2%
<b>Desarrollar trabajo en equipo</b>	52.4%
<b>Mejorar habilidades comunicacionales</b>	38.1%

**Fuente:** Elaboración propia.

En relación con la experiencia previa en el uso de simuladores, la **Figura 1** muestra gráficamente la proporción de estudiantes que ya han tenido contacto con estas tecnologías. Esta distribución evidencia que la mitad de la población estudiada (52.4%) ha tenido experiencias previas, mientras que un 47.6% no ha utilizado simuladores, lo cual indica una exposición variada dentro del grupo.

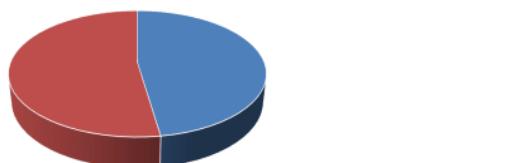
**Figura 1.** Distribución de estudiantes con experiencia previa en simulación.



**Fuente:** Elaboración propia.

En cuanto a la percepción de preparación clínica, el 66.7% reportó que la simulación “mejora mucho” su desempeño, y un 19% señaló que “mejora algo”. Asimismo, sobre la confianza al realizar procedimientos reales, el 42.9% eligió la categoría más alta de impacto, y un 28.6% seleccionó la segunda categoría más alta. Para visualizar este efecto global de la simulación en la formación profesional, la Figura 2 resume el nivel de impacto percibido.

**Figura 2.** Nivel de impacto percibido de la simulación en la formación profesional.



**Fuente:** Elaboración propia.

Sobre la preferencia por practicar con simuladores antes de atender a pacientes reales, el 85.7% expresó sentirse más seguro al hacerlo, mientras que el 14.3% restante no lo considera necesario. Estos datos refuerzan la tendencia observada hacia una mayor autoconfianza desarrollada en entornos controlados.

En relación con el rol del docente durante las prácticas simuladas, el 66.7% indicó que el acompañamiento directo es el elemento más importante; un 19% valoró la observación seguida de retroalimentación, y un 14.3% destacó el rol explicativo previo. Finalmente, el 100% de los

estudiantes considera que la simulación tendrá un impacto positivo en su formación profesional, ya sea positivo (52.4%) o muy positivo (47.6%).

## DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio evidencian una percepción ampliamente favorable de los estudiantes del programa Técnico Superior en Enfermería respecto a la incorporación de tecnologías de simulación en su proceso formativo. La alta valoración otorgada a la simulación como herramienta para fortalecer la preparación clínica y la confianza en la ejecución de procedimientos coincide con lo reportado en estudios internacionales, los cuales destacan su impacto positivo en el desarrollo de competencias clínicas y en la reducción de errores durante la práctica asistencial (Cant & Cooper, 2021; Kim et al., 2023).

La proporción de estudiantes que manifestó haber tenido experiencias previas con simuladores refleja un avance en la integración de esta metodología dentro del contexto institucional; sin embargo, la presencia de un grupo significativo sin acceso previo pone en evidencia desigualdades en la implementación de la simulación. Esta situación ha sido descrita en otros contextos formativos, donde las limitaciones de infraestructura, recursos tecnológicos y planificación curricular condicionan la frecuencia y calidad de las experiencias simuladas (Shin et al., 2020). En consecuencia, resulta necesario fortalecer estrategias institucionales que garanticen un acceso más equitativo y sistemático a la simulación clínica.

Las expectativas de aprendizaje identificadas, centradas principalmente en la adquisición de técnicas específicas y en el manejo de situaciones críticas, refuerzan la percepción de la simulación como un medio efectivo para el desarrollo de habilidades prácticas. Estos hallazgos son consistentes con investigaciones previas que señalan que los estudiantes de enfermería valoran especialmente aquellas experiencias de simulación que les permiten aproximarse a escenarios clínicos reales y complejos, favoreciendo la toma de decisiones y la integración teoría-práctica (Rutherford-Hemming et al., 2022).

El rol del docente emergió como un componente clave para el éxito de las prácticas simuladas, siendo el acompañamiento directo y la retroalimentación formativa los aspectos más valorados por los estudiantes. Este resultado coincide con la literatura que destaca la importancia del docente como facilitador del aprendizaje y del debriefing como un espacio fundamental para la reflexión crítica y la consolidación del conocimiento clínico (Cheng et al., 2020; Martínez Linares et al., 2023).

No obstante, la evidencia científica también advierte que la efectividad de la simulación clínica no depende únicamente de la disponibilidad de recursos tecnológicos. Algunos estudios señalan que una implementación deficiente, caracterizada por escasa formación docente, ausencia de debriefing estructurado o bajo realismo de los escenarios, puede limitar el impacto de la simulación en el aprendizaje significativo y en el desarrollo de competencias clínicas (Cheng et al., 2020). Estos planteamientos invitan a concebir la simulación como una estrategia pedagógica integral, donde la planificación, la mediación docente y la calidad de la retroalimentación resultan tan relevantes como la tecnología empleada.

Desde una perspectiva global, organismos internacionales han destacado la simulación clínica como una herramienta clave para fortalecer la seguridad del paciente y la calidad de la atención en salud. La Organización Mundial de la Salud (2023) señala que la incorporación progresiva de la simulación en los programas de formación en enfermería contribuye al desarrollo de profesionales

más competentes y preparados para enfrentar escenarios clínicos complejos. En este sentido, los resultados del presente estudio se alinean con las tendencias internacionales, al evidenciar una valoración positiva de la simulación y altas expectativas respecto a su impacto formativo.

En conjunto, los hallazgos sugieren que la simulación clínica constituye una metodología altamente valorada por los estudiantes del Técnico Superior en Enfermería y con un notable potencial para fortalecer su formación profesional. Sin embargo, su efectividad depende del compromiso institucional para asegurar recursos adecuados, formación docente especializada y una integración curricular coherente que responda tanto a las necesidades técnicas como pedagógicas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

## CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación evidencian que las tecnologías de simulación ocupan un lugar cada vez más relevante en la formación de los estudiantes, especialmente en disciplinas

donde la práctica clínica es fundamental, como la enfermería. La mayoría de los encuestados manifestó una percepción positiva hacia la simulación, reconociéndola como una herramienta valiosa para adquirir habilidades técnicas, enfrentar situaciones críticas y fortalecer la confianza antes del contacto real con pacientes. Esta actitud favorable se ve reforzada por las expectativas de los estudiantes, quienes valoran la posibilidad de aprender en un entorno controlado y seguro. Asimismo, se destaca la importancia del acompañamiento docente durante las prácticas simuladas, así como de una retroalimentación clara, específica y formativa. Los estudiantes no solo esperan correcciones, sino también explicaciones que les permitan comprender el contexto y la aplicación de cada procedimiento. Este hallazgo resalta la necesidad de capacitar a los docentes en metodologías de enseñanza mediadas por simulación, garantizando una experiencia de aprendizaje más completa, efectiva y reflexiva.

Sin embargo, los resultados también ponen en evidencia ciertos desafíos. La falta de acceso homogéneo a estas tecnologías, las diferencias entre la simulación y la realidad clínica, la calidad del equipamiento disponible y la necesidad de más espacios dedicados a esta práctica, son aspectos críticos señalados por los propios estudiantes. Estas observaciones deben ser tomadas como oportunidades de mejora en el diseño e implementación de estrategias educativas basadas en simulación.

En suma, la simulación clínica se presenta como una metodología altamente valorada por los estudiantes y con gran potencial para fortalecer su formación profesional. No obstante, su efectividad dependerá del compromiso institucional para garantizar recursos adecuados, docentes capacitados y una integración curricular que considere tanto las necesidades técnicas como humanas del aprendizaje en salud. Incorporar la voz del estudiante en este proceso es esencial para construir entornos educativos más equitativos, pertinentes y centrados en el desarrollo integral de futuros profesionales.

A medida que la tecnología continúa avanzando, se espera que las herramientas de simulación se vuelvan aún más sofisticadas, accesibles e inmersivas, lo que permitirá escenarios de aprendizaje más realistas y personalizados. En este contexto, resulta fundamental continuar investigando sobre su impacto en la formación profesional, así como fomentar la colaboración interdisciplinaria para enriquecer los entornos de simulación. Promover políticas institucionales que prioricen la inversión en infraestructura, capacitación docente y evaluación continua de estas metodologías será clave para consolidar su papel en la educación en salud del futuro.

Futuras líneas de investigación incluyen evaluar longitudinalmente el impacto de la simulación en el desempeño clínico real, comparar la efectividad entre simulación de baja y alta fidelidad, y explorar la percepción docente respecto a los desafíos de implementar estas metodologías en instituciones técnicas de salud.

## REFERENCIAS

1. Bardin, L. (2011). Análisis de contenido. Ediciones Akal.
2. Cant, R. P., & Cooper, S. J. (2021). Simulation-based learning in nurse education: An umbrella systematic review. *Nurse Education Today*, 100, 104845.
3. Cheng, A., Grant, V., Robinson, T., Catena, H., Lachapelle, K., Kim, J., & Eppich, W. (2020). The Promoting Excellence and Reflective Learning in Simulation (PEARLS) approach to health care debriefing. *Clinical Simulation in Nursing*, 42, 1–8.
4. Creswell, J. W. (2014). Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (4th ed.). Sage Publications.
5. Flick, U. (2018). An introduction to qualitative research (6th ed.). Sage Publications.
6. Kim, J., Park, J. H., & Shin, S. (2023). Effectiveness of simulation-based nursing education depending on fidelity: A meta-analysis. *BMC Medical Education*, 23, Article 87.
7. Martínez-Linares, J. M., Arrogante, O., & López-Díaz, J. (2023). Clinical simulation in nursing education: Teacher competencies and student satisfaction. *Nurse Education in Practice*, 69, 103613.
8. Oppenheim, A. N. (1992). Questionnaire design, interviewing, and attitude measurement. Pinter Publishers.
9. Organización Mundial de la Salud. (2023). Global patient safety action plan 2021–2030. World Health Organization.
10. Rutherford-Hemming, T., Lioce, L., & Kardong-Edgren, S. (2022). Implementing simulation pedagogy in nursing education. *Journal of Nursing Education*, 61(1), 3–8.
11. Shin, S., Park, J. H., & Kim, J. H. (2020). Effectiveness of patient simulation in nursing education: A meta-analysis. *Nurse Education Today*, 84, 104247.